



## Evoluciona la Natación para Bebés: Nace la Educación Acuática Familiar

*“El agua no es un objeto exterior que se puede dominar, sino un elemento primordial que entra directamente en resonancia con la interioridad corporal. De tal manera, constituye una mediación excepcional que perturba y transforma la conciencia corporal. En otras palabras, la experiencia del agua es extraordinaria por el hecho de que representa un viaje que exige abandonar las marcas y arraigos habituales en pos del reencuentro y el descubrimiento de la propia realidad.”*

Paul Fernandez  
Profesor de Educación Física y Deportiva

Una de las consultas más frecuentes de las familias que llegan con un bebé al agua es “¿En cuánto (o cuándo) aprende a nadar / a flotar solo / a salvarse?”. **Cuando decimos “Natación” se dispara en la mente adulta una multiplicidad de significados y formas mentales que confluyen en una imagen adultocéntrica de las posibilidades acuáticas de los bebés y niños.** A esto se le suma el halo deportivo y de rendimiento relacionado con la Natación, y de aquí no hay más que un paso a imaginar que se puede enseñar a nadar a un bebé o a un niño menor a 3 años, y que puede ser “responsable”, en alguna medida, de su Seguridad Acuática.

Creemos que el parecido con el gesto adulto indica “más inteligencia” o “más capacidad” cuando no siempre es así: la IMITACIÓN es una fuerza de aprendizaje natural del ser humano, presente desde siempre en el bebé y el niño pequeño, quien no juzga lo que toma para imitar, lo capta por entero. En la medida que su maduración motriz se lo permita, cualquier niño puede imitar a la perfección un gesto adulto, pero eso no quiere decir que pueda comprender o hacerse cargo de lo que ese gesto implique: basta ver a niños muy pequeños conduciendo el auto parados en el asiento que ocupa su adulto, o sentados ya y con el gesto de usar la caja de cambios, pero nadie pensaría en dejarles la llave para encenderlo.

La PLASTICIDAD del aprendizaje humano es infinita, y esto es lo que llena de responsabilidad nuestro acompañamiento: todo bebé y niño absorberá el ambiente adulto con gran curiosidad y dedicación, y por lo mismo, soportará por igual el adiestramiento y la repetición, por la imperiosa necesidad de satisfacer a sus adultos amados.

En el agua, entender esta diferenciación entre construcción autónoma de las acciones y adiestramiento se vuelve fundamental: las acciones que el adulto impone al cuerpo del bebé o el niño son algo a lo que obedece, pero **no es lo que tendrá como recurso frente a sus desafíos ni frente a un accidente acuático.** Sólo lo que aprenda con bienestar e INICIATIVA construirá conciencia de sí mismo y un saber que se vuelva herramienta y recurso.

Hasta hoy, la actividad acuática con bebés y niños pequeños se sigue llamando genéricamente “Matronatación” o “Natación para Bebés”. Con inmenso agradecimiento hacia todas las propuestas pioneras y todo el camino que nos trajo hasta aquí, creemos que llegó el momento de evolucionar hacia formas pedagógicas más acordes a las nuevas generaciones de bebés y niños que la época nos confía.



**La Educación Acuática Familiar** busca resignificar la imagen de bebé y niño parecido al adulto: son nuestra descendencia, pero son ellos la última versión de ser humano, mucho más evolucionados que nosotros en sensibilidad, conectividad y plasticidad para el aprendizaje. Traen consigo 3 cualidades fundamentales de lo humano: la libertad, la creatividad y la capacidad incondicional de amor.

En este sentido, **el cambio de paradigma educativo se basa en la imagen de niño que vive en nosotros:** la semilla no necesita aprender a ser árbol, sólo necesita un ambiente propicio para crecer y desarrollar su máxima expresión y singularidad. Así, las infancias semilla no necesitan ser adiestradas para ser persona, sino acompañadas desde la observación y valoración de su capacidad para aprender autónomamente, por adultos que puedan delimitar espacios seguros y confiables de exploración.

Esto nos plantea reflexiones y varios interrogantes a quienes nos dedicamos, desde el agua y en la vida, a la hermosa tarea de **recibir a los que llegan** –madres, padres, familiares, docentes, terapeutas, cuidadores y profesionales de cualquier disciplina relacionada con la infancia–:

- ¿Qué, cuándo y cómo aprende un bebé o un niño nacido en pandemia y post pandemia?
- ¿Qué necesitan las familias actuales que los reciben y qué rol puede tener el agua en sus nuevos aprendizajes?
- ¿Qué recursos y qué limitaciones nos ha dejado nuestra educación basada en la obediencia, el control y el rendimiento, y cómo podemos trascenderla valorizándola?
- ¿Cómo dejar de lado los paradigmas antagónicos del tipo Experiencia vs Ciencia, o Inmersión sí vs Inmersión no y sólo observar al bebé mamando para comprobar que la glotis, que se gesta en el agua, no necesita ningún entrenamiento compulsivo para saber cuándo respirar y cuándo tragar?
- ¿Cómo crear estructura, límite, coherencia y conductas acuáticas seguras sin temerle a la naturaleza libre del bebé y el niño, sin atropellar sus procesos o creer que nos manipula?

Hace más de una década que desde El Camino del Agua venimos buscando transformar nuestras prácticas hacia un nuevo rol del ADULTO FACILITADOR acuático: observar, aprender, invitar, proponer, variar, CONFIAR

El desafío actual de las actividades acuáticas infantiles es crear las cualidades ESPACIALES y AFECTIVAS –el clima para la semilla– que permitan todo el MOVIMIENTO LIBRE posible en el agua:

El movimiento libre NO ES una moda, ni una metodología, ni una técnica, ni una marca, ni una receta  
El movimiento libre NO ES "sólo juegan y nada más"

El movimiento libre NO ES "hacen lo que quieren" (o sí, pero no con tono despectivo)

- **El movimiento libre ES una mirada sobre la infancia que define los valores y la cualidad de nuestra vinculación con ella**
- **El movimiento libre ES la naturaleza del bebé y el niño y el aprendizaje humano más genuino, a cualquier edad**
- El movimiento libre requiere evolucionar nuestra observación y nuestro SOSTÉN según se desarrolla la motricidad infantil, acompañando a cada adulto a comprender y evolucionar en el DIÁLOGO TÓNICO CORPORAL con su hijo, un descubrimiento constante que se transfiere también a la vida cotidiana.
- Nuestra educación consistió en aprender en base a OBLIGACIONES  
El movimiento libre ES aprender en base a OPORTUNIDADES generadas y cuidadas por el adulto



### **El movimiento libre construye LA PERSONALIDAD LIBRE**

curiosa y exploradora

precauda ante los riesgos

atenta al límite

consciente de sí misma y de los demás

**por que toma iniciativa y decisiones adecuadas a cada etapa evolutiva**

### **El movimiento libre necesita de un ADULTO LIBRE (familiar, docente, terapeuta)**

presente y creador de oportunidades

constructor de espacios y climas invitantes y seguros

dispuesto a aprender observando y valorando los intentos

empático, calmo y dispuesto cuando es necesario intervenir

**confiante en la autonomía y creatividad de LA PERSONA que es un bebé y un niño**

Sólo así, el agua en la infancia será mucho más que nadar...

La transformación educativa de las propuestas acuáticas infantiles la construiremos cada integrante de esta gran FAMILIA DEL AGUA que somos: madres, padres, docentes y terapeutas, en red, en resonancia, con tiempo, paciencia, coraje y amor. Nadie evoluciona solo, sino a través de los constantes desafíos de LO VINCULAR, evolucionamos en relación con los demás.

### **¿Por dónde comienza el cambio?**

La transformación devendrá social, pero comienza en la transformación individual del camino interior de cada uno de nosotros adultos, en las elecciones que hagamos desde el propio rol frente a la infancia... ¡Adelante Caminante! ¿Cómo está el clima en tu interior?

**Esta nueva forma pedagógica se extiende a las propuestas de CAPACITACIÓN:** estamos generando cursos y talleres de formación de docentes y terapeutas en los que participan, aprenden madres y padres, para que también ellos sean nuestros maestros, y puedan reconocer y elegir espacios acuáticos respetuosos de sus necesidades de aprendizaje.

Se ha hablado extenso sobre los beneficios del agua para la salud en la infancia: no es el agua, sino la RELACIÓN con los adultos que llevamos los bebés al agua lo que la vuelve nutritiva y beneficiosa para ellos.

**La Educación Acuática Familiar integra la SALUD como el estado normal del ser humano, y la Salud emocional en la Crianza como ámbito de evolución del adulto familiar.** Generamos redes de acompañamiento profesional en Salud y Crianza desde miradas que consideran la vida anímica y espiritual de cada persona como determinante y fuente de transformación de su salud corporal y psíquica.

Está lleno de semillas buscando germinar, sé la nueva Tierra que queremos para el futuro, que ya llegó y está creciendo en nuestros brazos, en nuestras aguas.